

Zenón Franco

DEFENSA Y CONTRAATAQUE



esfera editorial

Defensa y contraataque

Zenón Franco

esfera editorial

Primera edición en Andorra, junio 2011

Edita Esfera Editorial
Apartat de Correus 2052
Principat d'Andorra

www.esferaeditorial.com
info@esferaeditorial.com

© Autor Zenón Franco, 2011
© Esfera Editorial, 2011

ISBN: 978-99920-62-07-4
Depósito Legal: AND. 1008-2011
Impreso en Andorra por Impremta Solber
Portada y maquetación: Esfera Editorial

Todos los derechos reservados. Bajo las sanciones establecidas en las leyes, quedan rigurosamente prohibidas, sin autorización escrita de los titulares del copyright, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, así como la distribución de ejemplares mediante alquiler o préstamo públicos.

Índice general

Bibliografía	6
Introducción	7
Capítulo 1. Lasker, el maestro de la defensa y el contraataque	9
Capítulo 2. Rechazo del ataque prematuro	29
Capítulo 3. Devolver “golpe por golpe”	57
Capítulo 4. Reagrupación de la defensa	79
Capítulo 5. Pensamiento preventivo	111
Capítulo 6. Simplificación y entrega de material	137
Capítulo 7. Tres luchas memorables	161
Soluciones de los problemas	185
Índice de jugadores	223
Índice de aperturas	224

Bibliografía

- Emanuel Lasker**, Dr. J. Hannak Siegfried Engelgard Verlag 1952
La Moderna Partida de Ajedrez, Xavielly Tartakower, Editorial Sopena 1959
El ajedrez como yo lo juego. Paul Keres, Editorial Sopena 1963
Think Like a Grand Master. Alexander Kotov, Batsford 1971
Learn from the Grandmasters, various authors, Batsford 1975
From Steinitz to Fischer, Max Euwe, Chess Informant 1976
Leonid Stein, Master of Attack, Raymond Keene, The Chess Player 1976
Masters of the Chess Board, Richard Reti, Dover 1977
Tablas, Andrei Verjovsky, Editorial Martínez Roca 1979
Chess is my Life, Anatoly Karpov Aleksandr Roshal, Pergamon Press 1980
Ratmir Kholmov, Ratmir Kholmov, Culture and Sports 1982
Partidas Selectas 1, 2 y 3, Mikhail Botvinnik, Editorial Eseeuve 1992
Fundamentos del Ajedrez, José Raúl Capablanca, Editorial Fundamentos 1997
Endgame Secrets, Christopher Lutz, Batsford 1999
Kramnik, my life and games, Vladimir Kramnik & Iakov Damsky, Everyman 2000
Leonid Stein, Master of Risk Strategy, Eduard Gufeld y Efim Lazarev, Thinkers Press 2001
Secrets of Pawnless Endings, John Nunn, Gambit 2002
Smyslov's Best Games. Vol 1 y 2, Vassily Smyslov, Chess Agency CAISSA-90 2003
Bobby Fischer rediscovered, Andrew Soltis, Batsford 2003
Pal Benko, My Life, Game and Compositions, Pal Benko & Jeremy Silman, Siles Press 2003
Mis Geniales Predecesores, Volumen 1, 2, 3 y 4, Gary Kasparov, Ediciones Meran 2004-2006
My Great Predecessors, Part V, Garry Kasparov, Everyman Chess 2006
Curazao 1.962, Jan Timman, New In Chess 2005
Secrets of Attacking Chess, Mihail Marin, Gambit 2005
Why Lasker Matters, Andrew Soltys, Batsford 2005
Magistral Ciudad de León, 20 años de ajedrez, Zenón Franco & Leontxo García, Editorial MIC 2008
- New in Chess Magazine 1984 al 2008
 Megabase 2008, ChessBase, 2008
 Informadores 1 al 101. 1966 al 2008
 ChessToday 2005 al 2008
 Fritz 11
 Rybka 2.3

Introducción

La defensa y el contraataque son temas que están muy ligados al ataque, por lo que la escritura de este libro es la lógica continuación, o conclusión, del anterior, *“El arte del ataque”*.

Es obvio que, tan importante como atacar con precisión, es defenderse con igual destreza, los mejores jugadores de todas las épocas han dominado ambas artes, sin embargo hay Campeones del Mundo cuyo nombre está fuertemente asociado a la defensa, como Tigran Petrosian, o a la defensa y contraataque, como Emanuel Lasker.

A principios de su carrera, otro de los grandes jugadores de la historia, Viktor Korchnoi tenía, como principales virtudes, su gran tenacidad, base de una exitosa defensa.

Viene a mi memoria Miguel Najdorf jugando sus maratonianas sesiones de Blitz, a veces algunos maestros jóvenes le mostraban que eran respetables atacando, pero no se defendían con la misma precisión, entonces un triunfante Najdorf decía: “¡Sólo es un jugador de ataque!, ¡no sabe defenderse!”, y lo demostraba...

Este libro tiene una estructura similar al volumen sobre el ataque, y también a *“Winning Chess Explained”*. Los capítulos contienen varias partidas demostrativas de unos determinados temas estratégicos; el libro consta de 7 capítulos, cuyo nombre ya es explícito, pero que describiremos brevemente:

El capítulo 1: “Lasker, el maestro de la defensa y el contraataque” está dedicado a 4 partidas de Lasker, donde los temas tratados en el libro están presentes de modo primordial.

En el capítulo 2: “Rechazo del ataque prematuro”, examinaremos partidas donde un bando debe enfrentarse a un ataque que no parece estar lo suficientemente preparado o justificado.

En el capítulo 3: “Devolver golpe por golpe”, está dedicado a partidas donde la defensa y el contraataque están íntimamente relacionados.

El capítulo 4: “Reagrupación de la defensa”, trata de partidas donde las maniobras defensivas, mejorando la colocación de las piezas, forman el eje de la defensa.

El capítulo 5: “Pensamiento preventivo”, lo dedicaremos a desmenuzar posiciones donde las medidas defensivas se realizan antes o mucho antes de que se sufra un ataque, como medida preventiva, o para impedir el reforzamiento de la posición adversaria.

En el capítulo 6: “Simplificación y entrega material”, analizaremos el método defensivo que consiste en simplificar y/o entregar material para poder defenderse y si es posible, pasar al contraataque.

El capítulo 7: “Tres luchas memorables” analizaremos tres partidas de tres campeones del mundo de épocas diferentes, que son modelo de defensa extremadamente tenaz, con múltiples recursos defensivos.

Antes de cada partida principal se hará una muy breve descripción de la misma, y durante la misma, o como partidas complementarias, se mostrarán ejemplos relacionados con la partida

principal, para tratar de entender mejor lo que sucede, a veces las partidas complementarias van antes de la partida principal. Al final se hará una revisión algo más amplia de los momentos clave y enseñanzas de la partida.

Tras finalizar uno o varios capítulos habrá ejercicios, de variada complejidad, con los temas tratados en ellos.

Como es habitual, en estos libros sobre el medio juego, las partidas están basadas en comentarios de los protagonistas, ya sea en palabras o signos, que he intentado ampliar o explicar con más detenimiento, ayudado de los mejores programas actuales, aunque la excelencia táctica no es lo que se ha buscado, sino explicar lo mejor posible los procesos de la defensa y el contraataque.

Como en mis libros anteriores, durante muchas partes del libro encontrará preguntas antes de jugadas clave, puede simplemente tomarlo como preguntas retóricas, como paso previo a las respuestas y explicaciones que luego aparecen, y posiblemente así aprenderá cosas nuevas.

También puede tomarlas como un reto, y detenerse a responder a esas preguntas, y plantearse “¿Qué haría yo ahora?”, de esta manera sacará mayor provecho de las enseñanzas de la partida.

Este método, el de tomar parte activa de la lección, que en nuestro caso es cada partida de los maestros, ha sido enfáticamente propuesto hace pocos años por el escritor y divulgador científico español Eduard Punset (Barcelona, 1936), para cualquier tipo de aprendizaje, aunque tal vez los ajedrecistas ya estamos habituados a ello.

Si no lo estamos aún, este podría ser un buen momento para empezar.

Quiero culminar con un agradecimiento especial al MI David Martínez Martín por sus siempre atinadas sugerencias y correcciones.

Ponteareas, septiembre de 2009.

Dedicado a:

La florida “Isla rodeada de tierra”.

1. Lasker, el maestro de la defensa y el contraataque

El alemán Dr. Emanuel Lasker (Berlín 1868 - Nueva York 1941), además de matemático y filósofo, es uno de los mejores ajedrecistas de la historia, tenía un cúmulo de virtudes ajedrecísticas, como por ejemplo un maestro en el ataque, un manejo excelso de los finales, un pionero en el uso de la psicología aplicada a la lucha ajedrecística, etc.

No obstante, si hay algún campeón del mundo que pueda ser considerado el referente de la defensa y el contraataque ese es el segundo campeón mundial Emanuel Lasker, con un juego lleno de energía, tenacidad, capacidad de trabajo, y una tremenda habilidad táctica.

No en vano Viktor Kortchnoi se refirió a él como “Mi héroe ajedrecístico” considerando que de todos los elementos que componen el ajedrez, como el científico, artístico, deportivo, psicológico, etc., Lasker ponía en primer lugar el combativo, “el duelo de los intelectos”; Kortchnoi también creía que Lasker subestimaba el elemento científico.

Hace años John Nunn comentó que aún faltaba un gran libro sobre Lasker, y si bien desde entonces se han escrito algunas obras interesantes, y Kasparov le ha dedicado un excelente capítulo en la serie sobre sus predecesores, tengo la impresión de que esa gran obra, que haga justicia al valioso legado de Lasker, aún está por llegar.

Partida Nº 1

Es claro que para que esa tenacidad y multitud de asombrosos recursos saliera a la luz, Lasker debía estar antes en posición precaria, como es en el caso de la clásica partida que inicia nuestro libro.

Tarrasch S. - Lasker E.

Campeonato del Mundo (m/2), 1908

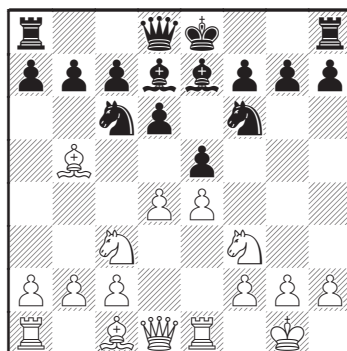
Defensa Steinitz [C66]

1.e4 e5 2.♘f3 ♘c6 3.♗b5 ♘f6 4.0-0 d6

La Variante Berlinesa original se mantendría jugando 4...♗xe4, revitalizada por Kramnik, quien utilizó con éxito esta apertura para neutralizar la ventaja de salida de Kasparov en el match de Londres 2000, tras las jugadas 5.d4 ♘d6 6.♗xc6 dxc6 7.dxe5 ♘f5

8.♗xd8+ ♔xd8, etc.

5.d4 ♗d7 6.♘c3 ♗e7 7.♞e1 (D)



La Defensa Steinitz era muy popular durante la primera parte del siglo XX. Las blancas tienen un juego más libre, pero no mucho más.

7...exd4

Un conocido error es 7...0-0?, que pierde un peón debido a la llamada “Celada de Tarrasch” tras 8.♙xc6 ♙xc6 9.dxe5 dxe5 10.♖xd8 ♖axd8 11.♜xe5 y aquí empeora la cosas 11...♙xe4? 12.♜xe4 ♜xe4 13.♜d3 f5 14.f3 ♙c5+ 15.♜xc5 ♜xc5 16.♙g5 ♖d5 17.♙e7 ♖e8 18.c4, 1-0 en Tarrasch – Marco, Dresde 1892.

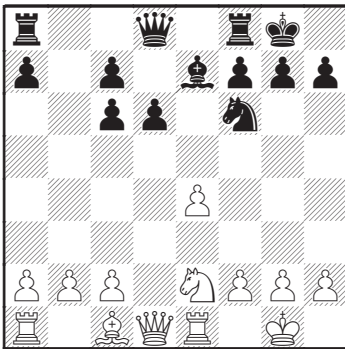
No es mejor 10...♖fxd8 11.♜xe5 ♙xe4? 12.♜xe4 ♜xe4 13.♜d3 f5 14.f3 ♙c5+ 15.♙f1, etc., ganando material

Esta es una celada muy conocida, con más de un siglo de vida, es curioso que un aspirante al Campeonato del Mundo cayera en ella, con una ligera diferencia, al intercalar las jugadas 3...a6 4.♙a4, que no cambia la situación, Tal – Ivkov, Belgrado vs. Moscú 1.974, siguió 11...♖axd8 12.♜xe5 ♙d7, pero no pudieron salvar la partida.

8.♜xd4 0-0 9.♜xc6

Doblar los peones siempre es tentador, de fuerza similar es 9.♙xc6 bxc6 10.♖f3, mientras que otra idea es 9.♙f1, evitando cambios, lo que es una receta recomendable cuando se dispone de más espacio, dejando al adversario con sus problemas de movilidad.

9...♙xc6 10.♙xc6 bxc6 11.♜e2!? (D)



El caballo se dirige a f5 o h5, lo que unido a b3 y ♙b2 amenaza con crear una fuerte presión sobre el enroque negro.

Este orden es más molesto que comenzar con 11.b3, a lo que puede seguir la maniobra típica de reagrupación 11...♜d7, seguido de ♙f6.

¿Cómo responder?

Es posible ahora 11...♜d7, pero la estructura negra puede quedar aún peor tras 12.♜d4 c5 13.♜c6 ♖e8 14.♙f4 y la ruptura e5 requiere atención.

Tampoco es del todo satisfactorio 11...d5; podría seguir 12.e5 ♜e4 13.♜d4 ♖d7, la mejor estructura de las blancas, que disponen de sólo 2 islas de peones en vez de 3 de las negras, les da una cómoda ventaja tras, por ejemplo, 14.c3, seguido de ♙e3, ♖c2, ♖ad1, etc., preparando la ruptura c4, tras el oportuno desalojo del ♜e4 con f3.

Es completamente erróneo 11...♜xe4? pues 12.♜d4 gana una pieza. Pero esto puede darnos una idea, para poder combinar lo útil con lo obligado, y es la sugerencia de Kortchnoi 11...♖e8!, que amenaza capturar en e4. Tras 12.♜d4 c5 13.♜f5 ♜d7 las negras tienen una posición razonable.

11...♖d7?!

Las negras optan por jugar d5 tras prepararla con ♖d7 y ♖ad8, pero resultará un plan fallido.

El defecto principal de esta jugada es que ocupa el lugar natural del ♜f6, no es lo más elástico, y al no cumplir con su idea, las piezas negras quedan mal coordinadas y la posición negra va deteriorándose.

12.♜g3 ♖fe8

Reti recomendó 12...♖fd8, para ♖ab8, insistiendo en la ruptura d5, reservando la casilla e8 para la retirada del ♜f6.

13.b3 ♖ad8

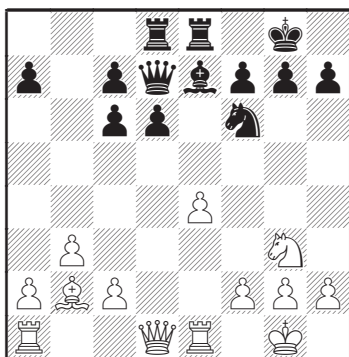
Se sugirió “volver atrás”, lo que es muy difícil desde el punto de vista práctico, con 13...♖c8, para tras 14.♙b2 reagruparse con 14...♜d7, pero la iniciativa es peligrosa tras 15.♜h5, forzando la debilidad 15...g6, pues 15...♙f8? pierde a causa de 16.♙xg7! ♙xg7 17.♖g4, etc. Menos fuerte es 15.♜f5, pues se puede replicar 15...♙f6!? (nuevamente pierde 15...♙f8? por 16.♙xg7!).

Esta última línea invita a considerar 13...♖d8, para, ante ♜h5, poder jugar ...♜f6

o ...♙f6 sin que se doblen los peones del enroque, pero es tan o más difícil de jugar que 13...♚c8.

14.♙b2 (D)

El salto ♘f5 parece inminente, lo que unido a ♚f3 es de temer. ¿Cómo reaccionar?, es difícil decidirse por 14...g6, pues las debilidades de las casillas negras del enroque serían notorias y las blancas tendrían ventaja tras por ejemplo 15.♚d2.



14...♘g4?

Lasker tenía una tremenda habilidad táctica, unida a otras virtudes, por lo que no sabemos si esto es un fallo táctico, o un recurso práctico para complicar el juego utilizando de cebo nada menos que a su propio monarca.

Según Richard Reti, Lasker jugaba a propósito variantes dudosas para “obligar” al adversario a jugar posiciones que no eran de su agrado, aunque fueran objetivamente favorables; esta opinión se repitió muchas veces, aunque también hubo voces que no estaban de acuerdo.

Más tenaz parece 14...♚e6, defendiendo el ♘f6 para poder retirar el ♙e7, aunque posiblemente a Lasker no le agradaban las perspectivas negras en una situación “tranquila”, tras 15.♘f5 ♙f8 16.♚f3, donde la posición negra está llena de debilidades, por ejemplo luego de 16...♘xe4 17.♘d4 ♚g6 18.♘xc6, etc.

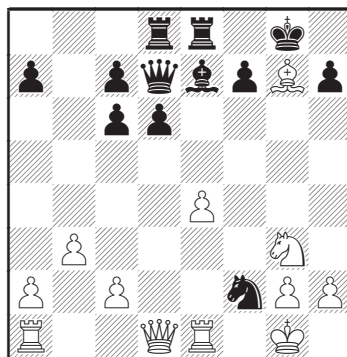
Hay más continuaciones molestas, como 16.♘d4 ♚d7 17.♚d3, y nuevamente las ne-

gras deben resignarse a una posición pasiva, lo cual ante Tarrasch no era la mejor opción.

15.♙xg7!

Claro, ahora no es posible 15...♙xg7? debido a 16.♘f5+.

15...♘xf2! (D)



Tampoco el rey blanco quedará protegido, pero como señaló Kortchnoi, el peón de g es el más importante de los tres peones del enroque, y las blancas de alguna manera podrán sacar provecho de ello. Las blancas tienen ahora más de un camino tentador.

16.♙xf2

Objetivamente es correcto, las blancas logran un peón de ventaja y superioridad casi decisiva.

Sin embargo Tarrasch fue criticado por aflojar el ataque sobre el rey negro. Posiblemente algo más fuerte, y sobre todo mucho más peligroso desde el punto de vista práctico era 16.♚d4!, sin simplificar prematuramente, y donde pierde 16...c5?, entre otras razones por 17.♚xf2 ♙xg7 18.♘f5+ ♙h8 19.♘h6, etc.

Tras 16...♘g4 17.♘f5 ♚e6, las blancas deben neutralizar los recursos tácticos de las negras, sin apresurarse con 18.♚e3? c5 19.♚c3 ♙f6!, ni con 18.h3? ♙f6!, y en ambos casos las negras pasan lo peor.

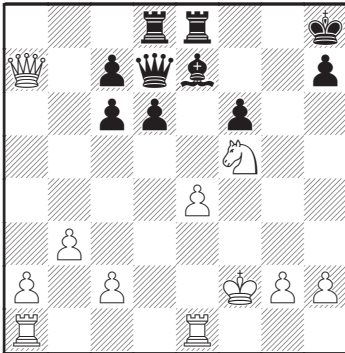
Más fuerte es 18.♚c3!, con la terrible amenaza 19.♚g3, lo que impide 18...♙f6? a causa de 19.♙xf6 ♚xf6 20.♚g3 ♚g6 21.♚xg4, etc.

Otra virtud de ♖c3 es tocar los peones débiles del ala de dama, lo que es decisivo en caso de 18... ♗g6 19.h3 ♕f6 20.♕xf6 ♜xf6 21.♗xc6 d5 22.♗xc7 ♝d7 23.♗f4, etc. Queda 18... ♜e5, pero todas las piezas blancas atacarían al rey negro con por ejemplo 19.♝e3! f6 20.♞g3 ♜g6 21.♝f1, etc.

Según Reti, Lasker no hubiera jugado 14... ♜g4? contra un jugador de ataque, y sí lo hizo contra Tarrasch que prefería jugar de modo meticuloso y ordenado, antes que entrar en complicaciones tácticas de resultado incierto.

Muy posteriormente Dvoretzky sugirió 16.♗f3!? llegando a la conclusión de que también era prometedor para las blancas.

16... ♜xg7 17.♜f5+ ♜h8 18.♗d4+ f6 19.♗xa7 (D)



Las blancas han ganado un peón, y tienen gran ventaja, pero el mayor peligro para el rey negro, que era el alfil de casillas negras, ha desaparecido, aún hay que utilizar buena técnica para imponerse.

19... ♕f8

A diferencia de hace pocas jugadas, y al precio de un peón, las negras ya no tienen su rey en peligro, y ahora tienen un plan claro, que es presionar el peón aislado de e4 doblando las torres en la columna e, y con la idea de un eventual d5.

Tampoco hay que olvidar que el rey blanco ha quedado expuesto.

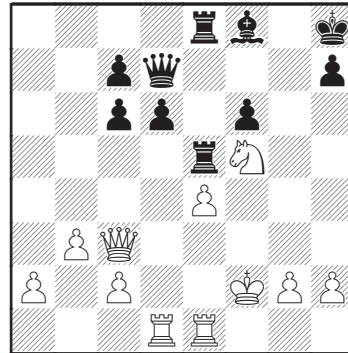
20.♗d4 ♝e5 21.♝ad1

Las blancas habían consumido mucho tiempo y las perspectivas de una victoria por ataque tras 15.♕xg7! desaparecieron, ahora deben adaptarse a la nueva situación.

Teniendo en cuenta el plan de las negras, era a considerar anticiparse restando fuerza a la ruptura d5 y sobre defendiendo el peón de e4 con 21.g4, para tras 21... ♝de8 jugar 22.♝e3, seguido de ♝ae1.

Sin embargo la expuesta situación del rey blanco saldría a relucir tras 21...d5!?, y en caso de 22.exd5? ♝xf5+! 23.exd5 ♕c5! 24.♗xc5 ♗xf5+, las negras logran jaque perpetuo si el rey permanece en el ala de rey, o capturar la dama blanca, si va a la columna d, con chances equilibradas.

21... ♝de8 22.♗c3 (D)



Las blancas necesitan reagruparse para frenar la ruptura d5, si es peligrosa, y más tarde hacer valer su peón libre; por ahora presionan el peón de c6, e indirectamente el de f6, para luego poner el rey en mayor seguridad con ♜g1, defender adecuadamente e4, etc.

22... ♗f7!?

¡Esto es lo que se quería evitar!, es fácil comprender el desconcierto de las blancas, la captura 23.♗xc6 no es una ganancia clara, tras 23... ♝c5 24.♗a6 ♝xc2+ 25.♝e2 ♝c5, las negras seguirían con un peón de menos, pero al menos habrían cambiado un peón doblado por el más sano de c2.

23. ♖g3?!

Las blancas empiezan a perder el rumbo, esta retirada del dominante, aunque algo inseguro ♖f5, sólo cede terreno a las negras.

Como indicó Kortchnoi, las blancas podían defender e4 de un modo mejor, con 23. ♖f3, y tras 23...d5 24.exd5 cxd5 25. ♖xe5 ♖xe5 26. ♖e1 ♙c5+ 27. ♖f1 ♖e6 28. ♖xe5 ♖xe5, aprovechar la simplificación, que dio más seguridad al rey blanco, y poner en marcha su peón libre con 29.a4, manteniendo la ventaja.

23... ♙h6!

Por fin el alfil puede respirar...

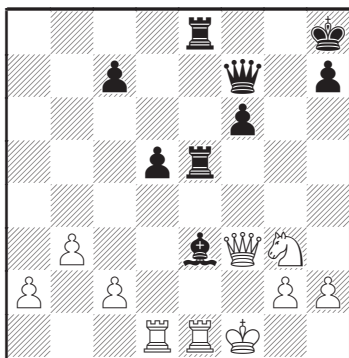
24. ♖f3

Era a considerar 24. ♖f5!, volviendo a la situación anterior, pues no es de temer 24... ♖h5 debido a 25. ♖f3!

24...d5 25.exd5

Ahora sí 25. ♖f5! era más adecuado, obligando al repliegue del ♙h6, o a entrar en un final inferior tras 25... ♖g6 26. ♖xh6 ♖xh6 27. exd5 ♖h4+ 28. ♖g3, etc.

25... ♙e3+ 26. ♖f1 cxd5 (D)



27. ♖d3?

Esto es un error claro, que permite a las negras pasar al frente, todas las piezas empezarán a coordinar a la perfección; era preferible 27. ♖f5, mencionada por el propio Tarrasch, aunque tras 27...d4, las negras habrían mejorado sensiblemente su posición con respecto a hace unas jugadas.

27... ♖e6

El poderoso ♖f5 ya no volverá a aparecer, y el rey blanco empezará a sentirse cada vez más incómodo.

28. ♖e2 f5!

Los peones negros de f5 y d5 servirán para apuntalar al fuerte ♙e3, además de para acosar al ♖g3, convertido momentáneamente en una pieza sin buenas perspectivas.

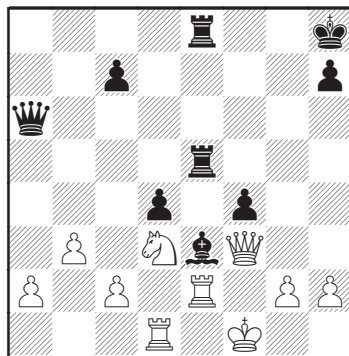
29. ♖d1

No es posible darle un buen destino al ♖g3 con 29. ♖e1 pues las negras ganan materia con 29...f4 30. ♖f1 ♙f2+!, etc.

29...f4 30. ♖h1 d4 31. ♖f2 ♖a6!

Se amenaza ganar con 32... ♙xf2.

32. ♖d3 (D)



¿Y ahora? Las blancas están con muy poco espacio, pero ¿cómo lograr penetrar en la posición blanca?

32... ♖g5!

Preparando 33... ♖h6, que no tiene buena defensa.

33. ♖a1 ♖h6 34. ♖e1

A 34.h3 las negras abren líneas de modo decisivo sobre el monarca blanco con 34... ♖g3 35. ♖d5 f3, etc., pero no la espectacular 35... ♖xh3? debido a 36. ♖xd4+!, y la posición se vuelve poco clara.

34... ♖xh2 35. ♖d1 ♖g1+ 36. ♖e1 ♖ge5!

La presión en la columna e es cada vez más fuerte, y las blancas, que sufrían de apuro de tiempo, no opusieron gran resistencia.

37. ♖c6 ♖5e6

Posiblemente era mejor jugar 37...♖8e7! (Burgess). Por ejemplo: 38 a4 ♔g8! (amenazando 39...♕f2, porque ya no hay 40. ♖f6+ (con jaque) y responder a 39. ♖f3 o 39. ♖b7 con 39...h5!, evitando los molestos jaques en g4.

38. ♖xc7 ♖8e7 39. ♖d8+?

La continuación de la partida podía evitarse con 39. ♖c8+!, al presionar la torre de e6.

39...♔g7 40.a4 f3 41.gxf3 ♕g5! 0-1

Tras 42. ♖xe6 ♖xe6, seguido de ♖e3, lleva al mate.

El descuidado manejo de la apertura de Lasker le llevó pronto a una posición muy delicada, para intentar salir de la difícil situación, Lasker no dudó en agudizar al máximo la partida, con 14...♗g4, permitiendo el golpe 15. ♕xg7!, aunque objetivamente sus chances fueran peores.

Este es un recurso a tener siempre en cuenta, es un recurso práctico, válido para la lucha ante el tablero, sabiendo que con Fritz o Rybka al lado sería inútil.

Se ha comentado que Lasker tomó en cuenta la parte psicológica, confiando que Tarrasch entre 2 continuaciones ventajosas, no jugaría la más complicada, que a la vez era la más fuerte 16. ♖d4!

La siguiente fase con 22... ♖f7!, 28...f5!, etc., es un modelo magistral de reagrupación y contraataque culminado con un dominio completo de la lucha y ataque de mate ganador.

Los citados métodos defensivos y de contraataque de Lasker son recursos plenamente válidos y comunes en el ajedrez actual.

Por último, demos la palabra a los protagonistas:

Tarrasch: “Debería estar avergonzado de esta partida. Ya en la jugada 15, luego de mi golpe en g7, mi ventaja era tan grande que Lasker, que tiene el hábito de caminar por la sala, le dijo a los espectadores, mientras yo estaba analizando mis jugadas, “Siempre pierdo la segunda partida”.

Pero aquí, los efectos de mi derrota anterior hicieron aparición.

En la jugada 16ª no supe decidirme si jugar al ataque o ganar un peón, elegí lo segundo, considerando que mi oponente podría aguantar el ataque, y luego habría lamentado no haber capturado sencillamente el peón, que me hubiera asegurado la victoria.

Si no hubiera perdido la primera partida, seguramente hubiera preferido jugar al ataque, porque aún si no hubiera ganado la partida, no habría quedado en posición inferior. Pero mi preocupación era igualar el marcador.

Por otra parte, el plan elegido también debería haber sido suficiente para la victoria. Pero mi indecisión sobre el mejor plan defensivo, y el tremendo apuro de tiempo que sufría, me llevaron a hacer una larga serie de jugadas débiles, que arruinaron una posición ganada”.

Lasker: “Estando bajo las cuerdas, decidí permitir un poderoso ataque a la posición de mi rey, buscando encontrar compensación en otros factores. Si hubiera dudado, habría perdido completamente la iniciativa. Tarrasch aceptó la oportunidad ofrecida, condujo mi rey a una casilla expuesta, mantuvo sus amenazas, y hasta logró un peón de ventaja.

Él creyó que había conseguido una ventaja suficiente para la victoria, pero en realidad, como luego quedó claro, sólo tenía igualdad como mucho.

Si se hubiera contenido, lo que habrían hecho Pillsbury o Steinitz, y rechazado la insignificante ventaja material, y se hubiera adentrado en las tremendas complicaciones, habría ganado. No le estaba permitido un juego tranquilo y una explotación sin riesgos de la ventaja material. Le di opciones y cometió un error.

Sus piezas fueron expulsadas de sus fuertes posiciones, y en la jugada 41, cayó derrotado”.

Partida Nº 2

Nuestra partida tiene alguna similitud con la anterior; Lasker utilizará como recurso defensivo el contraataque.

Marshall F.J. - Lasker E.

San Petersburgo, 1914

Defensa India Antigua [A54]

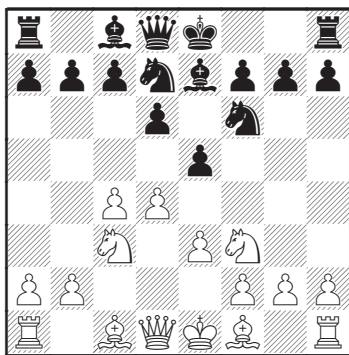
1.d4 ♘f6 2.c4 d6

Lasker estaba obligado a ganar, aún con las piezas negras, para no quedar muy alejado del líder del torneo, Capablanca, y por ello no juega una de las líneas más seguras del Gambito de Dama, optando por una apertura entonces irregular, de dudosa reputación, pero donde se salía de los caminos conocidos ya desde las primeras jugadas.

3.♘c3 ♘bd7 4.♘f3 e5 5.e3

Esta modesta jugada es menos prometedor que 5.e4 al cerrar la diagonal del ♖c1,

5...♙e7 (D)



En aquellos años la Defensa India de Rey no era considerada una defensa correcta, y ni siquiera Lasker se atrevió a jugar 5...g6.

Vista casi un siglo después, esta jugada tiene el mismo defecto de 5.e3. Ahora es el ♙f8 el que ve limitado su dinamismo; estaría mucho más activo en la gran diagonal.

6.♙d3

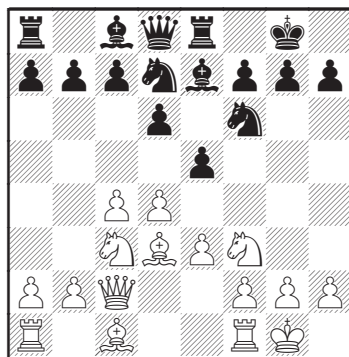
Una de las pocas ventajas de 5.e3 sobre 5.e4 es que las blancas tienen despejada la dia-

gonal b1-h7 para este alfil, e imprevistamente sacarán buen partido de ello.

6...0-0 7.♖c2 ♞e8

Una jugada normal, preparando la retirada del ♙e7, también lo es 7...c6; en cambio tomar prematuramente en d4 daría libertad al alfil de c1.

8.0-0 (D)



8...♙f8?!

Esta jugada de apariencia normal tiene un defecto táctico, era preferible 8...c6, una jugada temática, útil al controlar d5 y dar salida a la dama, entre otras virtudes.

También era a considerar 8...h6 para luego sí ♙f8, evitando la continuación de la partida, aunque sea una relativa pérdida de tiempo. El carácter cerrado de la posición y el planteamiento poco agresivo de las blancas lo permiten.

9.♘g5!

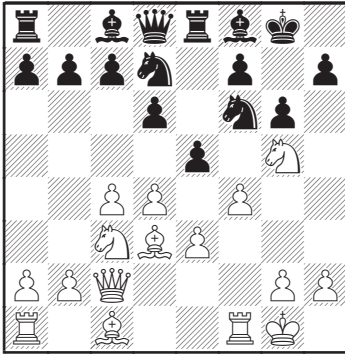
Marshall explota el defecto de la colocación de las piezas negras, y logra abrir la columna f con gran peligro para el monarca negro.

9...g6

La clave es que f8 está ocupado, y no se puede 9...h6?? por 10.♙h7+, y mate.

10.f4! (D)

Sólo han pasado 10 jugadas y la posición negra está en una situación delicada, hay que intentar impedir que las blancas abran la columna f, pues tras fxg6, debilitarían g6, y el peligro de una entrega en g6 es evidente.



El flanco dama negro está fuera de juego, por lo que seguir descuidando el desarrollo para impedir $fxe5$ con $10... \text{♖g4}!$? tiene una apariencia dudosa. Ya sería tentadora $11. \text{♜xf7}!$? ♞xf7 $12. fxe5+$ ♞g7 $13. h3$, pero no es claro; tanto Fritz 11 como Rybka 2.3 son poco optimistas con el ataque blanco.

Parece más peligroso acelerar el desarrollo con la sencilla $11. h3$, tras $11... \text{exd4}?$ $12. \text{exd4}$ ♞e3 (también sería un fracaso la retirada $12... \text{♞gf6}$ por la obvia $13. f5$) $13. \text{♙xe3}$ ♞xe3 , la diferencia de actividad es decisiva, las blancas ganan material cortando la retirada de la torre con $14. \text{♙e4}!$, por ejemplo $14... \text{♜f6}$ $15. \text{♞f2}!$ ♞xc3 $16. \text{bxc3}$, y las blancas conservan su ganancia, a $16... h6$ sigue $17. \text{♙d3}$ $hxg5$ $18. fxc5$, etc.

Lo mejor sería $11... \text{♞h6}!$, y aunque las negras habrían gastado tiempo y no se sabe si mejorado sus piezas, por lo menos no se abriría la posición, lo cual es muy importante.

10...exd4

Mejor que $10... \text{exf4}$, al no dar la opción $11. \text{♞xf4}$, se crea una debilidad en $d4$, aunque no frena la ofensiva blanca.

11.exd4 ♙g7

Ya no hay tiempo para $11... \text{♞g4}?$ $12. h3$ ♞h6 , pues el ♙c1 defiende al ♞g5 y seguirá $13. f5$ con gran fuerza.

Claro que debilitar aún más el enroque con $11... h6!$ sería replicado con $12. \text{♜xf7}!$ ♞xf7 $13. \text{♙xg6}+$ ♞g8 $14. \text{♙xe8}$ ♞xe8 , y ahora $15. \text{♞b5}$ obligaría a la dama negra a abandonar el con-

trol de $g6$, tras $15... \text{♞d8}$ las blancas logran gran ventaja con $16. \text{♞g6}+$ ♙g7 $17. f5$, etc.

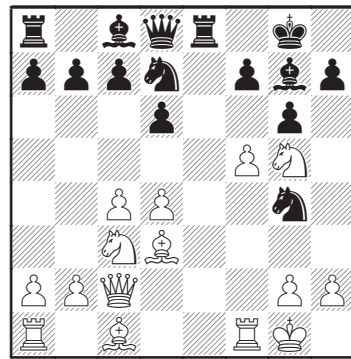
12.f5

Marshall logró su primer objetivo que es debilitar el enroque y abrir líneas.

Esto es mejor que continuar el desarrollo con $12. \text{♙d2}$, a lo que seguiría $12... \text{♞g4}!$, y tras $13. \text{♞f3}$ $c5$, las negras habrían logrado distraer el ataque blanco.

12...♞g4 (D)

Lasker pretende devolver golpe por golpe y contraatacar ahora en el centro, descartando por ahora una defensa pasiva con $12... \text{♞f8}$.



13.♞f3 c5?!

Esta era la idea, aún con peor desarrollo y menor actividad, las negras quieren abrir otro frente de lucha en el centro. Esto podría cruzar la línea de seguridad al dar a las blancas muchas opciones. Este golpe recuerda al $14... \text{♞g4}$ de la partida anterior.

Claro que $13... \text{♞e3}?$ sería un error, al cambiar una pieza desarrollada por otra que no ha movido, lo que en esta posición, donde la actividad es lo más importante, se nota tras $14. \text{♙xe3}$ ♞xe3 $15. \text{♞d5}$ ($15. \text{♞ad1}$ es también fuerte) y las negras deben entregar la calidad con $15... \text{♞xf3}$, porque a $15... \text{♞e8}$ sigue la sencilla $16. \text{♞ae1}$, que parece aún mejor que la entrega latente $16. fxc6$ $fxg6$ $17. \text{♙xg6}$, pues las blancas pueden aspirar a más que lo logrado tras $17... hxg6$ $18. \text{♞xg6}$ ♞f8 $19. \text{♞f6}+$ ♞xf6 $20. \text{♞xe8}$ ♞g6 $21. \text{♞ae1}$ ♞xe8 $22. \text{♞xe8}$ ♞f7 , etc.

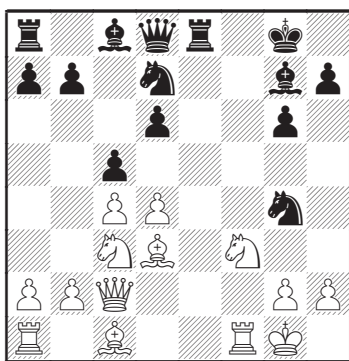
La mejor opción, se consideraba continuar con el desarrollo con 13...♖df6, sin embargo las blancas consiguen una ligera ventaja por medios sencillos, por ejemplo con 14.fxg6 fxg6 15.h3 ♖e3 16.♙xe3 ♞xe3 17.♞ae1, y las blancas dominan el centro y tienen ventaja de desarrollo; la pareja de alfiles negra no parece suficiente compensación.

14.fxg6 fxg6 (D)

Otro recurso poco convencional, basado en una razón concreta.

A 14...hxg6 es fuerte 15.♙g5! Por ejemplo: 15...♙xd4+ 16.♔h1 ♕f6 se refuta con 17.♙xg6! y podría seguir 17...fxg5 18.♙f7+! ♔h8 (18...♔xf7? 19.♖xg5+ ♔e7 20.♖d5#) 19.♞g6 ♖df6 20.♖xd4 cxd4 21.♖d5 ♖xd5 22.♞h5+ ♔g7 23.♙xe8, ganando material.

Si la dama se retira con 14...♞a5, las blancas habrían ganado otro tiempo de desarrollo y jugarían 15.♞ae1, con gran superioridad.



La partida está en su fase crítica, donde el valor de cada jugada es enorme, y un error puede ser casi decisivo.

Claro que ahora la entrega 15.♙xg6? hxg6 16.♞xg6 ♖f8 17.♞h5 ♖f6 es insatisfactoria, una vez descartada la forma más directa, hay que buscar una manera menos violenta.

15.h3?

Tras esta jugada se justifica plenamente la movida negra anterior, y las negras empiezan a volcar la partida a su favor.

Las blancas disponían de la jugada lógica

15.♙g5!, mencionada por Tarrasch en el libro del torneo, las negras no pueden ser golosas y jugar 15...♙xd4+? 16.♔h1 ♕f6 17.♙xg6! ♙xg5 (pierde 17...hxg6 18.♞xg6+ ♔f8 19.♖d5, etc.) 18.♙xe8 ♖e3 19.♙f7+ ♔h8 20.♞d3 ♖xf1 21.♖xg5 ♞xg5 22.♞xf1, y la ventaja de desarrollo blanco nuevamente es decisiva.

Tal vez las negras debían jugar 15...♖df6, dando vida al ♙c8, aunque tras 16.dxc5 dxc5 (o bien 16...♖e3 17.♙xe3 ♞xe3 18.♞ad1, con evaluación similar a la línea principal) 17.♞ae1, y todas las piezas blancas están en juego, lo que no se puede decir del ♙c8 y la ♞a8, por lo que la ventaja blanca es clara.

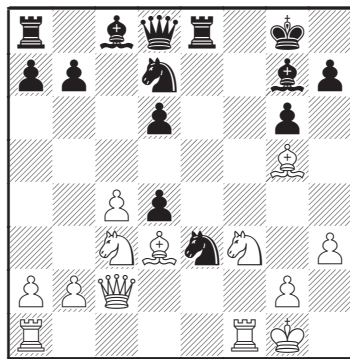
15...cxd4!

Claro que Lasker no iba a jugar la sumisa 15...♖e3?, llegando a posiciones similares a lo ya visto tras 16.♙xe3 ♞xe3 17.♖d5 ♞e8 18.♞ae1, etc.

16.♙g5

El panorama de las piezas menores negras es muy diferente tras 16.♖d5 ♖ge5 17.♖xd4 ♖c5, etc., o hasta entrar en las complicaciones con 16...♖e3 17.♙xe3 dxe3, seguido de ♖c5, pues no es de temer 18.♙xg6? hxg6 19.♞xg6 ♖f8! 20.♖f6+ ♞xf6 21.♞xe8 ♞e6 y las negras se defienden con facilidad, no hay columnas abiertas para las blancas como antes, ni atacantes suficientes.

16...♖e3! (D)



Jugada intermedia clave de la defensa ideada por Lasker, que inclina la partida a su favor.

En cambio, a 16... ♖a5? seguiría 17.b4! y luego ♘d5, o ♗b5; nuevamente la ventaja dinámica de las blancas sería ganadora.

17. ♖f2

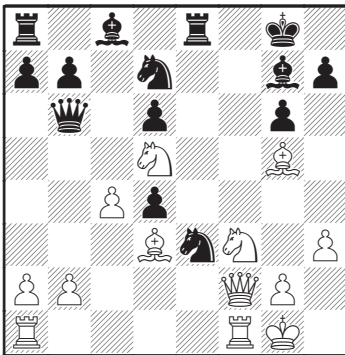
La triste 17. ♙xe3 dxe3 habría perdido un tiempo, y un peón.

17... ♗b6!

La dama da más apoyo al tapón de e3.

18. ♘d5 (D)

Las blancas podían jugar 18. ♖ae1, pero sería fuerte entonces 18... ♗f8!, que sale de la clavada, neutraliza la presión en la columna f, y defiende indirectamente el peón, pues pierde 19. ♙xe3 dxe3 20. ♖xe3? debido a 20... ♗xf3!, ganando, a 21. ♖xf3 sigue 21... ♙d4, mientras que 21. ♖xb6 se encuentra con la intermedia 21... ♗xf1+.



18... ♘d5 19.cxd5 ♗c5

Las negras atacan al ♙d3, están a punto de completar su desarrollo comunicando las torres, y además tienen un peón de ventaja; el arriesgado duelo táctico iniciado por Lasker mediante 12... ♗g4 resultó un éxito completo.

20. ♖ad1

A 20. ♖ae1 es posible la sencilla 20... ♙d7, aunque también parece jugable 20... ♙xh3!?

20... ♙d7 21. ♖h4 ♙a4!?

“Cuando veas una jugada buena, busca una mejor” es una frase famosa de Lasker, y aquí lo utiliza, aunque este no es el mejor ejemplo, pues lo bueno, era ganador: 21... ♘d3 22. ♖xd3 ♙b5 23. ♖b3 d3+ 24. ♗h2 ♖c5 25. ♖c1

♗xd5 25. ♙f6 ♖e2!, y las blancas no pueden sacar provecho de las debilidades de casillas negras del enroque negro, hay un fuerte peón de ventaja, pero Lasker busca más.

22. ♙xg6?

Marshall no se defiende con la misma tenacidad que Lasker. Tras 22.b3 ♘xd3 23.bxa4 (ahora tras 23. ♖xd3? ♙b5 no hay 24. ♖b3, esta era una de las ideas de 21... ♙a4) 23... ♗c5 las negras tendrían ventaja, pero habría aún lucha.

Tampoco era suficiente 22. ♖d2 ♗xd3 23. ♖xd3 ♙c2 24. ♖d2 d3+, seguido de 25... ♖e2.

22... ♗xg6 23. ♙d8

Esta era la idea, las blancas quieren jugar 24. ♗g5 con ganancia de tiempo, pero las negras tienen recursos defensivos suficientes.

Tampoco era adecuado 23. ♙f6 ♙xd1 24. ♙xg7 ♗xg7 25. ♗g5 ♙h5, etc.

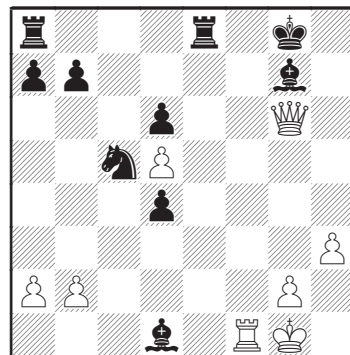
23... ♖xd8!

No es claro que fuera mejor intercalar 23... ♖e4 24.g4!, etc.

24. ♗g5 ♖xg5!

Forzado, pero hay suficiente material por la dama, y el peón libre de d4 será muy importante.

25. ♖xg5 ♙xd1 26. ♖xg6 (D)



Con la amenaza 27. ♖f7, ¿cómo defenderse? A 26... ♖f8 seguiría 27. ♖xd1 ♖f6 28. ♖g4, y con la caída del peón de d4 las blancas no estarían, material ni posicionalmente, claramente peor.

26... ♙c2!!

Gracias a esta desviación las negras frenan los peligros y valorizan su peón libre con ganancia de tiempo.

27. ♖xc2 d3 28. ♗d1

A 28. ♖f2 gana la simplificador 28... ♖f8.

28...a5!

Apuntalando al ♘c5, lo que es decir dando apoyo decisivo al peón pasado de d3.

29. ♖g4 ♖f8!

Sin dar tregua, como las blancas no pueden cambiar torres, las negras ponen en juego su ♖a8 con ganancia de tiempo.

30. ♗d1 ♖a8 31. ♖g6 ♖e2

Con las amenazas 32... ♖ff2 y 32...d2, contra las que no hay defensa.

32. ♖f1 d2 33. ♖xf8+ ♘xf8 34. ♖xd6+ ♘g8 35. ♖d8+ ♘h7 36. ♖h4+ ♘h6 0-1

Una imprecisión de Lasker, 8... ♗f8, y un energético juego de Marshall, 9. ♘g5!, 10.f4!, y 12.f5, pusieron en aprietos a las negras.

La partida tomó un cariz similar a la partida N° 1, y nuevamente Lasker no consideró el jugar pasivo, tratando de capear el temporal, optó por complicar el juego con una jugada arriesgada, 13...c5, y como en la partida anterior, existía una refutación, pero desde el punto de vista práctico no era sencillo encontrarla con el amplio y complicado abanico de posibilidades que contenía la posición.

El error 15.h3? dio la razón a Lasker, que a partir de allí tomó el mando del juego, neutralizó el ataque blanco y venció con elegancia, dando otra muestra de su gran visión táctica, 24... ♖xg5!, 26... ♗c2!!

Partida N° 3

En esta ocasión, conduciendo las blancas, Lasker queda en posición más que dudosa tras una jugada automática y mala ya en el décimo movimiento.

Lasker E. - Tarrasch S.

Maehrisch Ostrau, 1923

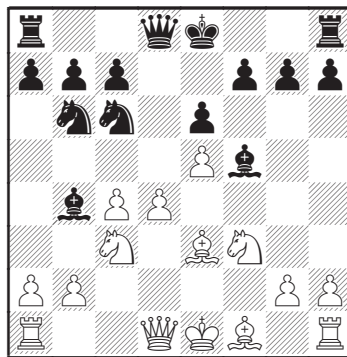
Defensa Alekhine [B03]

1.e4 ♘f6 2.e5 ♘d5 3.c4 ♘b6 4.d4 d6 5.f4 dxe5 6.fxe5 ♘c6 7. ♗e3

El fuerte centro de peones blanco requiere un cuidadoso orden de jugadas, la natural 7. ♘f3? es equivocada pues permite la salida 7... ♗g4.

7... ♗f5 8. ♘c3 e6 9. ♘f3 ♗b4 (D)

Lo más usual es 9... ♘b4, 9... ♗d7 y hasta 9... ♗g4; esta fue una jugada novedosa en su momento, Lasker responde de modo mecánico y con un error.



10. ♗d3?

Lo más adecuado era 10. ♗e2

10... ♗g4!

El peón de d4 sufre una amenaza inmediata, y esta aparente pérdida de tiempo se convertirá en una transposición a una posición similar a la que podría derivar de 7. ♘f3?

La posición negra no estaba madura para 10... ♘a4? debido a 11. ♗xf5! ♘xc3 12.bxc3 ♗xc3+ 13. ♘f2 ♗xa1 [es preferible resignarse a 13...exf5 14. ♖c1 ♗b2 (es peor permitir un peón pasado y defendido en d6 tras 14... ♗a5? 15.d5 ♘e7 16. ♖a4+ c6 17. ♗hd1, etc.) 15. ♖b1 f4 16. ♖xb2 fxe3+ 17. ♘xe3 0-0 18. ♘f2, seguido de ♖e1, y el fuerte centro blanco le da ventaja] 14. ♗e4 ♗c3 15. ♖b3 ♗a5 16. ♖xb7, etc., y las blancas ganan material.

11. ♔e2

Una jugada difícil, siempre es complicado reconocer el error, pero para Lasker no lo es.

No es posible continuar con el desarrollo, tras 11.0-0? las negras pueden capturar sin mayores riesgos el peón central con 11... ♖xd4 12. ♔xd4 ♕xf3 13. ♖xf3 ♖xd4+ 14. ♔h1, y aquí es jugable 14...0-0, pero lo más fuerte es salir de la presión que el monarca tendría en el flanco rey, y activar otra pieza con 14...0-0-0!, las blancas no logran suficiente compensación por los 2 peones, y tras 15. ♖ad1 ♖xe5 no es posible 16. ♖xf7? ♗hf8, por ejemplo 17. ♖de1 ♗xf7 18. ♗xe5 ♗xd3 19. ♗xf7 ♕xc3, ganando.

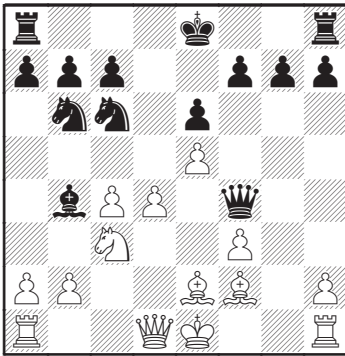
Algo similar ocurre tras la intercalación de 11.a3 ♔e7 y ahora 12.0-0 ♖xd4.

11... ♕xf3! 12.gxf3

La justificación de esta triste captura es que no vale 12. ♕xf3? por 12... ♖xc4.

12... ♖h4+

La debilitación de la estructura y el retraso en el desarrollo creados al formar un centro fuerte acarrea puntos débiles.

13. ♕f2 ♖f4 (D)

Las negras han sacado provecho del error, se amenaza 14...0-0-0, y el centro blanco está a punto de colapsar, la colocación de la dama negra en f4 impide el 0-0-0 blanco, por lo que es especialmente débil el peón de d4.

No mejora la situación 14. ♖b3? ♔e7 15. ♖b5 0-0-0, amenazando 16...a6 y capturar el peón de d4.

El peón central se reforzaría tras 14.a3 ♕xc3+ 15.bxc3, pero a cambio de doblar peones, tanto tras la sencilla 15...0-0-0 como tras la más complicada 15... ♖a5 las negras tienen un juego razonable.

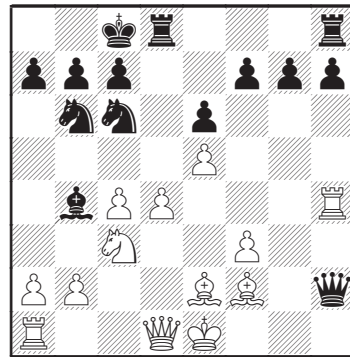
La pasiva 14. ♖c1 sostiene el juego, pues tras 14... ♖xc1+ 15. ♗xc1 ♖a4 16.a3 ♖xc3 17.bxc3 ♕xa3 18. ♖b1 se amenaza tanto el peón de b7 como 19.c5 encerrando al alfil, pero claro que las chances de victoria hubieran sido pocas.

14. ♖g1!

¿Es objetivamente lo mejor? No está claro, si las blancas hubieran querido seguridad, quizás hubieran jugado 14.a3, o 14. ♖c1; con esta entrega de peón las blancas complican el juego que posiblemente con un tranquilo análisis en casa no sea lo más recomendable, pero Lasker consideró que los riesgos eran asumibles frente al tablero, debido a que se llegaba a un juego muy complejo con muchas posibilidades para ambos bandos, y por ende posibilidades de errores, siempre considerando el punto de vista práctico.

14...0-0-0

Tartakower sugirió 14...h5 eliminando la posibilidad ♗g4, pero esta jugada de desarrollo, que aumenta la presión sobre d4 es, como mínimo, igual de fuerte.

15. ♖g4 ♖xh2 16. ♖h4 (D)

Y la entrega de peón se convierte en realidad, no era posible, ni era la idea de

Lasker, 16. ♖xg7? ♜xd4 17. ♙xd4 ♖h4+, seguido de 18... ♗xd4.

¿Y ahora?, ¿qué hubiera jugado Lasker de conducir las piezas negras?

16... ♗g2

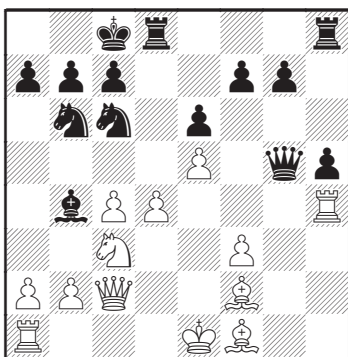
Tal vez también esta natural y buena jugada, pero con toda seguridad hubiera considerado 16... ♖xh4! 17. ♙xh4 ♖xd4 18. ♖b3 ♖xh4, con torre, caballo y dos peones por la dama, además de una mejor estructura, un peón libre y peones débiles blancos, tras 19.0-0-0 una posibilidad es 19... ♙c5, para a 20. ♜e4 responder con 20... ♙d4.

También esta entrega de dama hubiera sido prometedora.

17. ♙f1 ♖g5 18. ♖c2

Saliendo de la amenaza 18... ♜xe5.

18...h5! (D)



Las negras tienen ventaja, las blancas han activado su torre y defendido adecuadamente su peón más importante, el de d4, pero a costa de un peón y de permanecer con el rey en el centro, lo que no permite una buena coordinación.

Con la jugada textual las negras neutralizan la pieza blanca más activa al evitar ♖g4, avanzan su peón libre, y comienzan una buena reagrupación.

Otra idea era tratar de explotar la situación del rey blanco y entrar en el duelo táctico abriendo el juego con 18...f6. Pero ahora no parece promisorio, tras 19. ♖g4 (no 19.f4?

♜xd4!) 19... ♖h6 20.a3! ♙xc3+ 21. ♖xc3 las blancas habrían ganado más terreno y actividad, y los dos alfiles casi compensan el peón.

19. ♖d1 ♖h6

Preparando la fuerte maniobra ♙e7-♙g5, con idea de cambiar, no el ♜c3, sino el alfil de casillas negras, que defiende tantos puntos vitales.

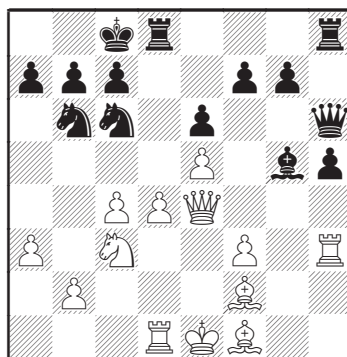
La alternativa, ahora con más razón que en la jugada anterior, era 19...f6.

20.a3 ♙e7 21. ♖h3 ♙g5

Tartakower volvió a recomendar la ruptura 21...f6.

22. ♖e4 (D)

Defendiendo las casillas negras, amenaza-das por el cambio 22... ♙e3.



22...f6

Hay más de una posibilidad tentadora, abrir el juego como eligen las negras, y también la molesta fineza táctica 22... ♙c1!, amenazando capturar en b2, y con idea de responder a 23. ♖c2 con 23... ♙e3. A 23. ♖e2, que entorpece las piezas, y las deja en posición incómoda, las negras pueden jugar, la tranquila 23... ♖b8, y no se ve qué pueden hacer las blancas, es más discutible 23... ♖d7?!, que es muy lógica al buscar aumentar la presión sobre d4, pero la táctica importa más que la lógica aparente, y la posición se complica tras 24.d5!, por ejemplo 24... ♜a5 (no convence 24...exd5?! 25.cxd5 ♜e7 26. ♙xb6 axb6 27. ♖c2 ♙e3 28. ♖a4, etc.) 25. ♙xb6 axb6 26. ♖c2 ♙f4 27.b4, etc.

23.exf6 ♖xf6

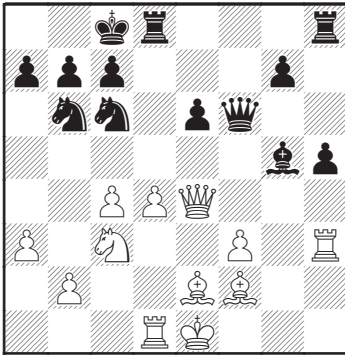
A 23...♙xf6 sigue 24.♙e3, manteniendo el juego complicado.

24.♙e2 (D)

¿Qué hacer? Nuevamente, a diferencia del juego de Lasker, en que las jugadas son casi siempre las más fuertes.

Sin discusión, las negras tienen varias opciones, citemos algunas:

- 1) ¿Cambiar damas con 24...♖f5?
- 2) ¿Tal vez reforzar la posición con la profiláctica 24...♗b8?
- 3) ¿Maniobrar con 24...♘e7, buscando activarlo en f5 o g6?

**24...♖f5?**

“Lasker ha especulado psicológicamente con mucho acierto. Las negras se apresuran a aceptar la gentil invitación de este cambio rutinario, que aparentemente les brinda clara ventaja teórica, sin necesidad de lanzarse en una de las líneas más complicadas; pero ello constituye un concepto totalmente erróneo de la posición.

Por el contrario, de esta manera será imposible llegar a ese final en que los peones avanzarían automáticamente. La mayoría de peones negros del ala de rey queda paralizada y las blancas obtienen excelentes posibilidades gracias a su centro nuevamente poderoso, y a su par de ágiles alfiles” (Tartakower).

Se podría agregar a la clarificadora explicación de Tartakower que las blancas de-

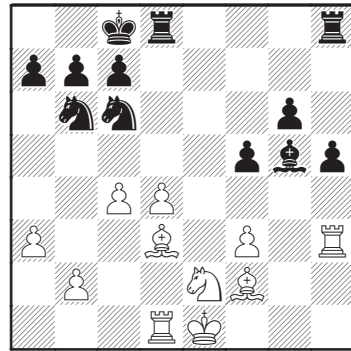
ben encontrar una maniobra táctica que les permita sostener su centro y no debilitarlo.

25.♖xf5 exf5

Las negras planeaban 26...♙f6, y claro que no temían que las blancas avanzaran prematuramente su centro con 26.d5 teniendo a su disposición 26...♘e5.

26.♙d3!

Esta maniobra permite sostener el centro para avanzarlo más adelante, cuando los caballos no tengan tan buenas retiradas, y sea favorable.

26...g6 27.♘e2 (D)**26...h4**

Evitando 28.♖g3, las negras no querían retirar su ♖h8 de la columna h para mantener la opción de avanzar el peón, pero era a considerar 27...♖he8, clavando al ♘e2 y evitando f4. No sería conveniente entonces 28.♗f1? ♘a4 29.♖b1 ♙e3, etc., ni 28.♖g3? ♙h4 29.♖xg6 ♘xd4, etc.

Sería preferible 28.b3, y tras 28...♗b8 29.♗f1 ♙e3, las negras habrían neutralizado la fuerte pareja de alfiles blanca.

28.f4

Ahora la casilla e5 está controlada.

28...♙f6 29.b4! ♗b8

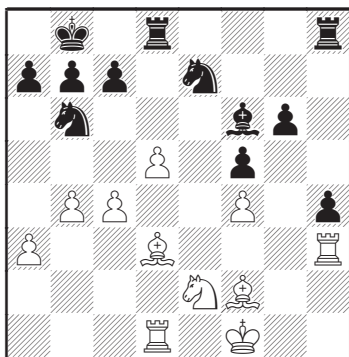
La posición ha cambiado radicalmente. El centro blanco es fuerte y se prepara la mejor forma de avanzarlo.

El peón de d4 está indirectamente defendido: 29...♘xd4? 30.♘xd4 ♙xd4 31.♙xd4 ♖xd4 32.♙xf5+ y 33.♖xd4.

Ahora se amenaza el peón, pero las blancas lo avanzan sin remordimientos.

30.d5 ♖e7 31.♔f1 (D)

El rey se dirige a controlar el peón pasado negro, y nuevamente ofrece una gran variedad de opciones a las negras.



31...♗bc8?!

Las negras se retiran a posiciones pasivas innecesariamente, la idea es neutralizar el centro con el oportuno c6, pero no es una buena idea.

No les convenció la inmediata 31...c6?! debido a 32.d6! ♜xd6 33.c5 ♜xd3 34.♞hd3 ♗bd5, y como indicó Tartakower, a pesar de que las negras tienen dos peones por la calidad, con 35.b5 las blancas tendrían dos columnas, la b y la d, a disposición de sus torres.

Era más fuerte 31...♗a4!, con la misma idea de la partida, con la diferencia de que se amenaza 32...♗b2, a la pasiva 33.♞c1? seguiría con fuerza 33...c6!

Es mejor 32.♗d4 con juego complejo, tras por ejemplo: 32...♗xd4 33.♗xd4 ♗b2 (o bien 33...c6 34.♗e6 ♗d6 35.♗g5) 34.♗d2 ♗xd3 35.♞dx3, y el peón de ventaja negro no se nota en absoluto, y corre riesgo de caer.

32.b5!

“Pensamiento preventivo”, y mejor que 32.♗d4, donde las negras concretarían su idea con 32...c6 33.♗e6 ♗d7 34.♗c5 ♗d6, etc.

32...c6?

Las negras sucumben ante la tensión, y

favorecen la actividad blanca, era preferible 32...♗d6, y tras 33.♗d4 la lucha seguiría en un punto alto, las blancas tendrían puntos de acceso, como e6, y el peón de desventaja seguiría sin pesar.

33.bxc6

Claro, la columna que se debe abrir es la b.

33...bxc6 34.♞b1+ ♔a8

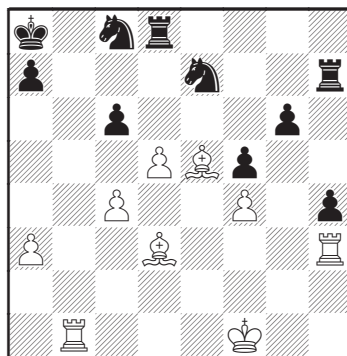
El rey defiende el peón de a7 y está ahora menos expuesto que tras 34...♔c7? 35.♗d4! ♗xd4 36.♗xd4 ♞h7 37.♗e5+ ♔d7 38.♞b7+ ♔e8 39.dxc6, recuperando el peón con total dominio del tablero.

35.♗d4! ♗xd4

El rey negro no podría soportar el ataque de todas las piezas blancas tras 35...cxd5 36.cxd5 ♞xd5? 37.♗e6 ♗d7 38.♗e2 ♗b6 39.♗f3 ♗bd5 40.♗c5, pero es mejor 36...♗d7 y la posición no es tan clara.

Mejor aún parece la sugerencia de los módulos, 36.c5!, amenazando 36.♗e6 y 37.c6. Sería casi forzado 36...♗xd4, pero los dos alfiles blancos dominan el juego tras, por ejemplo, 37.♗xd4 ♞h7 38.♗f6, etc.

36.♗xd4 ♞h7 37.♗e5 (D)



37...♗d6

Se sugirió como mejor defensa 37...a5, pero el rey negro no puede defenderse del acoso de las dos torres y los dos alfiles tras, por ejemplo, 38.♞b8+ ♔a7 39.♗e2 cxd5 40.cxd5 ♞xd5 41.♞hb3 ♗c6 42.♗f3, etc.

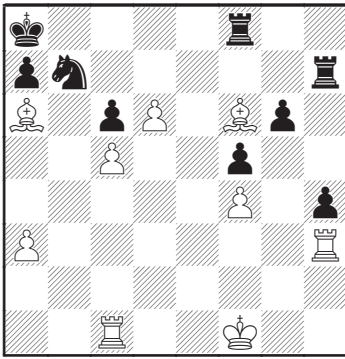
38.c5 ♗b7

El peón de d6 es garantía de victoria para las blancas, pero no había defensa a 38...♘e4 sigue 39.♙xe4 fxe4 40.♖hb3 a5 41.♖b7! cxd5 42.♖1b6 (también gana 42.♙b8 ♘f5 43.♖7b6! ♖xb8 44.♖xb8+ ♔a7 45.♖8b5 ♔a6 46.c6, etc.) 42...h3 43.♖c7 y las blancas ganan.

39.d6 ♘d5 40.♖c1 ♖f8

En caso de 40...♘a5 las negras están prácticamente inmóviles. Las blancas sólo deben controlar el peón de h4 con 41.♔g1 y luego decidirse por un ataque aprovechando todas sus piezas.

41.♙a6 ♘f6 42.♙xf6! (D)



“Despejando de hojarasca la posición”, Lasker también juega como Capablanca, es la manera más rápida de infiltrarse y valorizar el peón pasado.

42...♖xf6 43.♖e3 ♖f8 44.♖ce1 ♖hh8 45.d7 ♔b8 46.♖e8+ ♔c7 47.♙xb7 1-0

Un descuido de Lasker en la apertura, 10.♙d3?, le hizo perder más que la ventaja de salida, pero en lugar de “secar” la posición para intentar solucionar los problemas, Lasker una vez más complicó al máximo el juego, con 14.♖g1!; la posición se agudizó de modo tremendo, con mejores posibilidades para su rival, pero con posibilidades de errores, siempre considerando el punto de vista práctico, y sobrevino el error de Tarrasch, 24...♙f5?, evaluando equivocadamente el final, y mientras Lasker siguió haciendo casi

siempre las mejores jugadas, su rival siguió aflojando su posición, con la pasiva 31...♘bc8 y con la apertura del juego, que fue muy beneficioso para el bando contrario, 32...c6?

Vale el comentario de Tartakower: “Lasker tuvo que combatir al adversario y a su propio error. Era menester, pues, hallar las mejores jugadas para salir airoso de esta lucha”.

Partida Nº 4

Lasker era un adelantado en descubrir el valor relativo de las piezas, la entrega realizada en esta partida fue incomprensida en su momento, pero el tiempo dio la razón a Lasker.

Ilyin Zhenevsky A. - Lasker E.

Moscú, 1925

Defensa Siciliana [B50]

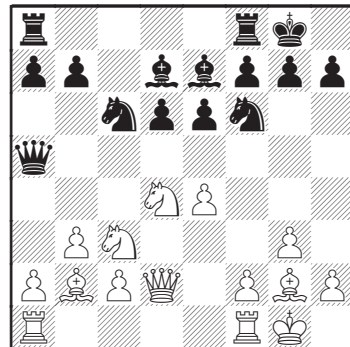
1.e4 c5 2.♘c3 e6 3.♘f3 d6 4.g3 ♘f6 5.♙g2 ♙e7 6.0-0 0-0 7.b3

Estamos en los comienzos de la teoría de esta línea, y entonces se jugó varias veces esta maniobra de b3 y ♙b2 previo a jugar d4.

7...♘c6

Lasker solía postergar el desarrollo del ♘b8 hasta tener claro cuál de los dos destinos, c6 o d7, era el preferible

8.♙b2 ♙d7 9.d4 cxd4 10.♘xd4 ♙a5 11.♙d2 (D)



11...♞ac8

Llegamos a un tipo de posición que décadas después, y aún ahora, se considera estándar, uno de los triunfos de las negras es que disponen de una columna semiabierta, y la ocupan del modo más natural, considerando que la ♜f8 tiene más opciones que la ♜a8.

La alternativa era 11...♞fc8, aunque tras 12.♞ad1 sería desaconsejable 12...a6?! debido a 13.♘d5! ♞xd2 14.♙xe7+, y el peón de d6 es una debilidad, se debería jugar posiblemente 12...♘xd4 13.♞xd4 a6, etc.

12.♞ad1 ♘h8

Una jugada de aspecto extraño, que pocas veces se hace en la actualidad, la razón es que a una jugada lógica como 12...♞fd8? sigue el golpe táctico temático 13.♘d5!, y las negras tienen problemas serios, por ejemplo 13...♞xd2 14.♙xe7+ ♘f8 15.♞xd2 ♘xe7 16.♙b5 ♙e8 17.♙a3, y cae el peón débil de d6.

Se sugirió 12...♘xd4 13.♞xd4 e5 como una alternativa mejor, por ejemplo 14.♞d3 ♙g4 15.f3 ♙e6, o bien 14.♞d2 ♞c5 (nuevamente no 14...a6? por 15.♘d5) con juego razonable.

Sin embargo a 12...♘xd4?! las blancas disponen de la sorpresa 13.♘d5!, y el peón de d6 nuevamente volverá a ser una debilidad tras la captura del ♙e7.

13.♙ce2! (D)

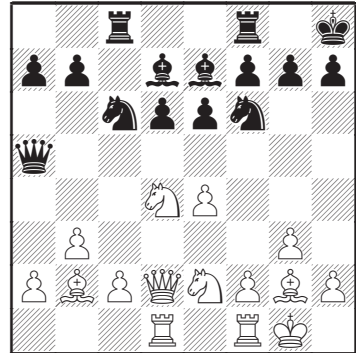
Una decisión interesante, el escenario habitual de las blancas es el flanco rey, sin embargo la directa 13.f4? es errónea debido a 13...♘xd4 14.♞xd4 d5, etc. Tampoco forzar el repliegue negro tras 13...♙db5 ♙e8 y luego 14.f4, porque las negras reaccionan adecuadamente con 14...a6 15.♘d4 ♘xd4 16.♞xd4 d5, etc.

Para jugar f4 parece necesario una jugada previa como 13.♘h1, pero entonces las negras sí podrían jugar 13...♘xd4 14.♞xd4 e5, seguido de ♙e6, o ♙g4 previo.

En estas líneas se nota que la colocación del ♙c1 en b2 en vez de e3 también tiene sus puntos débiles.

Lasker se sumió en este instante en una profunda meditación, a cualquier retirada de

dama como 13...♞b6 seguiría 14.c4, llegando a una formación Maroczy considerada dudosa para las negras, tampoco el final tras 13...♞xd2 14.♞xd2 era muy atractivo, las negras tendrían una posición jugable, pero sus chances de victoria serían prácticamente nulas.



13...♞xa2!!

Una jugada incomprendida en su momento, sobre la cual se especuló y se escribió mucho.

Objetivamente es una muy buena jugada “dentro del tablero”, Rybka 2.3 la prefiere tras poco tiempo de análisis, y es una jugada mejor aún “fuera del tablero”, donde las emociones y la naturaleza de los ajedrecistas entran en consideración.

Lasker muestra aquí cuán adelantado estaba sobre sus contemporáneos en la evaluación de la posición resultante.

Este sacrificio de dama por torre, alfil y un peón, es sólo ligeramente de valor inferior a la dama, pero la posición negra es sana y no corre peligro real de perder.

Es interesante lo comentado por Euwe: “Cualquiera que sepa jugar se dará cuenta que Lasker eligió esta continuación a propósito. Lasker conocía mejor que nadie la naturaleza humana.

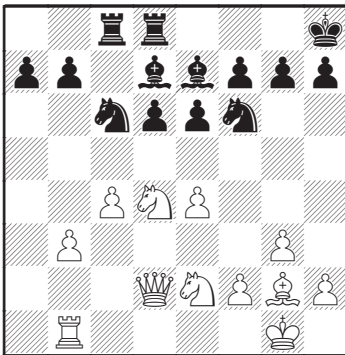
Tras esta jugada la posición negra parece sana. La ventaja material blanca le da mejores chances, pero a cambio debe sopesarse el hecho de que el sacrificio de dama alteró el equilibrio del conductor de las piezas blancas.

Estaba seguro de que Lasker había cometido un gravísimo error, y estaba obligado a jugar a ganar”.

14. ♖a1 ♗xb2 15. ♗fb1 ♗xb1+ 16. ♗xb1

“Debo admitir que aún ahora no comprendo esta combinación, y comparto la opinión de Bogoljubow, quien comentó que las negras se arriesgaron a perder con esta entrega. En aquel entonces creía que Lasker, y los otros jugadores pensaban lo mismo. Este pensamiento me desconcentró. Veamos, el día anterior había derrotado a Capablanca, y hoy estaba ganando con Lasker. ¡Las cosas me iban realmente bien! Y empecé a jugar rápido, en parte porque estaba en apuro de tiempo” (Ilyin Zhenevsky).

16... ♗fd8 17.c4 (D)



17... ♗e8

Kasparov señala que tras 17...a6 18. ♗c2 ♗b8 19. ♗d1 b5 20. ♗e3 bxc4 21. ♗xc4, las blancas tendrían alguna ventaja.

Es evidente que con la apertura del juego las piezas blancas encontraron casillas útiles, y eso no es lo que Lasker buscaba al entregar la dama.

Las negras no se apresuran en agudizar el juego, ni en buscar un rápido b5, sino que “cede la mano” al adversario para ver qué hace, y prefiere maniobrar en terreno poco claro antes de clarificar el juego; como en el flanco rey no es muy útil, ni necesario, lleva el poco activo ♗f6 al ala de dama.

18.f4

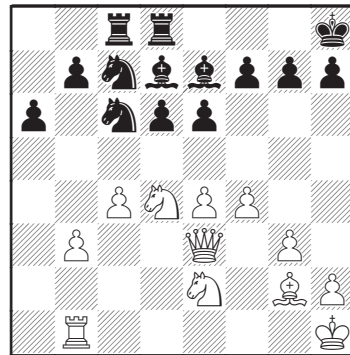
Dando la razón a Lasker, este movimiento fue censurado por Bogoljubow en el libro del torneo, las blancas debilitan innecesariamente su posición.

Era mejor desprenderse de “la pieza sobrante” como llama Dvoretsky, que ocurre cuando dos piezas tienen el mismo destino ideal, en este caso ambos caballos blancos tienen a la casilla d4 como mejor colocación.

Era preferible jugar 18. ♗xc6 ♗xc6 19. ♗d4, etc.

18...a6 19. ♗h1 ♗c7 20. ♗e3 (D)

Las blancas tampoco “tocan” la estructura, Kasparov indica la alternativa 20. ♗xc6!? bxc6 21. ♗a5 c5 22. ♗d1, etc., pero aún no hay nada grave que reprochar a las blancas.



20... ♗b8

Otra posibilidad mencionada por Kasparov era tomar medidas concretas con 20... ♗xd4!? 21. ♗xd4 b5 22. ♗a7 e5, con contrajuego, pero Lasker prefiere seguir esperando, con jugadas elásticas, buscando que las blancas traspasen la línea de seguridad, confiadas en su juego aparentemente superior.

21. ♗d1 ♗b4!?

Las negras amagaron con jugar ...b5, pero ahora dan un giro a la lucha y ocupan el punto débil b4.

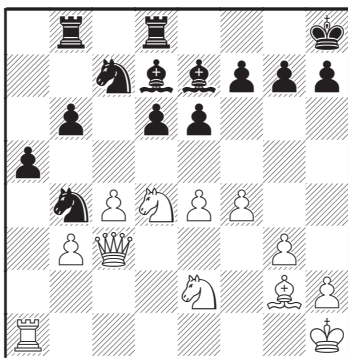
22. ♗c3 a5 23. ♗a1!?

Una pérdida de rumbo, la torre no hace nada en a1, y se coloca peligrosamente en la

diagonal a1-h8, creando lo que Lasker llamaba una “debilidad táctica”.

Lo correcto era 23.♖c2 ♘ca6 24.♙f3, según indica Kasparov.

23...b6 (D)



Una vez defendido el peón, se planea 24...♙f6.

24.♚e3??

Las blancas no soportan la tensión, y cometen un error decisivo. Era preferible 24.♞d1, a lo que las negras hubieran seguido con 24...♞bc8 o 24...♙f6, retomando la idea de romper oportunamente con b5.

24...e5! 25.♘f5

Tampoco salva 25.fxe5 dxe5 26.♘f5 ♙xf5 27.exf5 ♘c2 28.♚xe5 ♙f6! 29.♚xc7 ♘xa1 30.♙d5 ♘xb3 31.♚xf7 a4, y el peón libre decide.

25...♙xf5 26.exf5 ♘c2 27.♚c3 ♘xa1 28.♚xa1

Las dos torres son muy superiores a la dama; en pocas jugadas las negras se activarán y el peón de ventaja tendrá un efecto decisivo. También ayuda la debilidad de la primera y segunda líneas de las blancas.

28...♙f6 29.♚g1 d5!

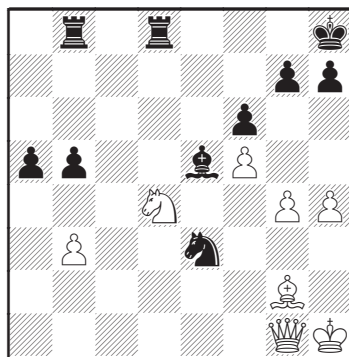
El inactivo ♘c7 se activa, lo mismo que la ♞d8.

30.cxd5 ♘xd5 31.fxe5 ♙xe5 32.g4 f6 33.h4 b5

Con la creación de un peón libre la posición blanca se deteriora aún más.

34.♘d4 ♘e3! (D)

Esta simplificación facilita la tarea.



35.♚xe3 ♞xd4 36.♙f3 a4 37.h5 a3 38.♚e2 ♞bd8 0-1

“Así es como eres castigado cuando te dejas arrastrar por el éxito pasado” comentó Ilyin Zhenevsky.

Guiado por sus ansias de vencer asumiendo los riesgos que sean necesarios, Lasker realizó un sacrificio de dama incomprendido en su momento, y que actualmente es un recurso habitual a nivel magistral, 13...♚xa2!!

Lasker demostró así cuán adelantado estaba sobre sus contemporáneos en la evaluación de la posición resultante, y también hay posiblemente grandes elementos psicológicos que explican el resultado final de la partida.

Las negras no quedaron materialmente mal, obtuvieron sólo un poco menos que la dama, tampoco lograron ventaja, pero sí consiguieron cambiar radicalmente el carácter de la lucha, en vez de jugar un final con una ligera ventaja y sin riesgos de perder, las blancas creyeron estar con una posición ganadora.

Sus pensamientos estaban más en su victoria del día anterior frente a Capablanca, y las perspectivas de otro espectacular triunfo, ante Lasker, como lo comentó el propio Ilyin Zhenevsky, que no pudo resistir la tensión de la lucha.

Lasker se mantuvo continuando con las maniobras, 17...♖e8, 18...a6, 20...♗b8, para luego cambiar de plan con 21...♖b4, a lo que las blancas respondieron con una jugada débil 23.♗a1?! seguido de un error garrafal,

24.♗e3?? y Lasker ya no dio tregua.

Por si hay alguna duda de que “Lasker jugaba frente al ser humano” (Capablanca), esta partida es una clara demostración de ello.